

# “ESTA LEGISLATURA VA A SER LA DEL AFIANZAMIENTO DE LAS COMARCAS EN CUANTO A GESTIÓN”

David Gracia Josa

Ramón Salanova, secretario general del Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales del Gobierno de Aragón

Una pescadilla que se muerde la cola: Esta es la metáfora más apropiada para definir la situación del medio rural aragonés. Con la misma fuerza con la que se ha desarrollado Zaragoza en las últimas tres décadas ha retrocedido gran parte de la comunidad autónoma. Una cosa contribuye a la otra. La falta de servicios e infraestructuras, la baja densidad demográfica, el alarmante envejecimiento de los pueblos y la escasez de alternativas económicas han contribuido al traslado de gran parte de la población a la capital. Actualmente en Zaragoza viven 604.631 habitantes, o lo que es lo mismo, el 50% de los aragoneses. La capital del Ebro es además un lugar estratégico como nudo de comunicaciones en el cuadrante nordeste, lo que le ha permitido consolidar un potente tejido industrial. Este fuerte desequilibrio incrementa todavía más el empobrecimiento rural: ¿Por qué realizar inversiones en zonas que carecen de recursos humanos y materiales para mantenerlas? Ante esta perspectiva es comprensible el consenso político en torno a la necesidad de un cambio en la organización autonómica. La comarca, como nuevo ente administrativo intermedio entre el municipio y provincia, nace para vertebrar el territorio aragonés. 20 años después de la promulgación del Estatuto de Autonomía se comienzan a vislumbrar los primeros frutos de un proceso largo y costoso. Durante la última legislatura se han constituido 19 de las 33 delimitaciones comarcales. Uno de los órganos del Gobierno de Aragón que más participan en este proceso es el Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales. Entre sus funciones está la coordinación de la política territorial. Ramón Salanova Alcalde desempeña el cargo de secretario general técnico en esta sección desde 1997. Salanova es licenciado en Derecho y Ciencias Políticas. En su larga trayectoria profesional ha trabajado en la administración local y en la Dirección General de Aragón. También es profesor asociado de la Facultad de Derecho de Zaragoza. Además es un gran especialista en derecho autonómico y local aragonés. Varias de sus publicaciones se centran en el problema de la comarcalización y su desarrollo. Este proceso, todavía en fase de inicio, se plantea como el nuevo motor de futuro para Aragón. La estructura del territorio, los servicios públicos, el mayor protagonismo de los entes locales y el reparto de competencia. Todas estas funciones y muchas más tienen como objetivo solucionar el problema del pequeño municipio. Un auténtico cambio político que va a transformar el viejo sistema provincial.

## ¿Qué es lo que falla en el modelo provincial clásico para que se opte por la comarcalización?

El objetivo es dar una respuesta más actual y moderna a los problemas de Aragón. Si se propone un nuevo modelo administrativo es porque no se está satisfecho con el existente. Tradicionalmente la provincia ha dividido su atención en varias competencias que prestaba desde la capital. El resultado es que no se ha constituido una organización extendida sobre el territorio. Como no existe esta estructura se ha pasado a configurar un nuevo ente local intermedio entre el municipio y la provincia. La comarca introduce un grado más alto de descentralización y acerca más funciones y servicios

al ciudadano, corrigiendo las deficiencias de muchos pueblos.

## ¿De qué manera se ha elaborado esta estructura para conseguir un cierto sentido de identidad y unión en torno a las comarcas?

En Aragón hay muchas zonas en las que el sentimiento comarcal ya estaba definido antes de este proceso. Siempre han existido pueblos cabecera que proveían de servicios, establecimientos de compra y diversión a las localidades colindantes. También en muchos casos ya había una personalidad común de costumbres, historia e incluso lengua. En aquellos lugares que no tenían una definición tan clara, el nuevo mapa comarcal ha hecho posible que haya un consenso, ya que en él han participado de forma activa todos los municipios. Las 33 delimitaciones comarcales respetan la idiosincrasia de cada zona y hacen posible que haya un cierto sentimiento de identidad que se irá incrementando con el propio funcionamiento.

## ¿En este funcionamiento qué tareas van a desarrollar los consejos comarcales en relación con la política del municipio?

La comarca tiene su sustancia en cuestiones que exceden al ámbito de las localidades, en los servicios de carácter supramunicipal. Cada día son más estas actividades dado el reducido tamaño de nuestros municipios. El ámbito competencial que se enumera en las Leyes de Comarcalización y de Medidas de Comarcalización es muy amplio. Entre otras están: medio ambiente, recogida y tratamiento de residuos, urbanismo y ordenación territorial, desarrollo económico y empleo, turismo rural, cultura, deportes, patrimonio histórico. Todas estas materias son fundamentales para mantener la población rural aragonesa.

## ¿Se trata de racionalizar el gasto?

Efectivamente. Hay competencias que podrían prestar los pueblos si estos tuvieran unos recursos económicos y humanos suficientes. Pero en Aragón hay un gran número de pequeños municipios que tienen que ser apoyados o suplidos por otra estructura más fuerte y eficaz, ya que por sí solos no pueden dotarse de todos estos servicios.

## ¿Cómo va a proceder el Gobierno de Aragón a la hora de traspasar estos servicios?

No pretendemos extender el aparato administrativo central por la comunidad, como era el caso de las delegaciones territoriales del Estado. La descentralización de las comarcas da un paso adelante porque la toma de decisiones políticas se traslada a un nivel distinto. Por lo tanto, cuando la Dirección General de Aragón ha aprobado la transferencia de competencias a los consejos comarcales, lo que ha hecho es traspasar la capacidad de gobierno. Supone una redistribución del poder sobre el territorio.

## Entonces, ¿va a estar más próxima la Administración al ciudadano?

Sí, pero no sólo porque los servicios que se prestan son más cer-

canos. Por ejemplo, un centro de salud que se crea fuera de la capital se acerca al ciudadano. La diferencia de la comarcalización es que se traslada la capacidad de gobernar y diseñar políticas propias a un nuevo nivel de representación: el Consejo Comarcal. Por tanto, quien posee un mayor conocimiento de sus problemas, ahora tiene la ocasión de administrarlos mejor.

#### ¿Con esta nueva situación se va a notar un cambio en la política local?

Lógicamente sí. En el momento en que se tiene esta nueva capacidad de gestión, cada comarca va a adquirir una dinámica propia, dependiendo de unas funciones más atractivas que otras para cada zona. Un grupo de pueblos con una clara vocación turística centrará sus actuaciones políticas en impulsar este sector, mientras que una comarca con problemas demográficos intentará desarrollar los servicios sociales. Por tanto, cada consejo atenderá los

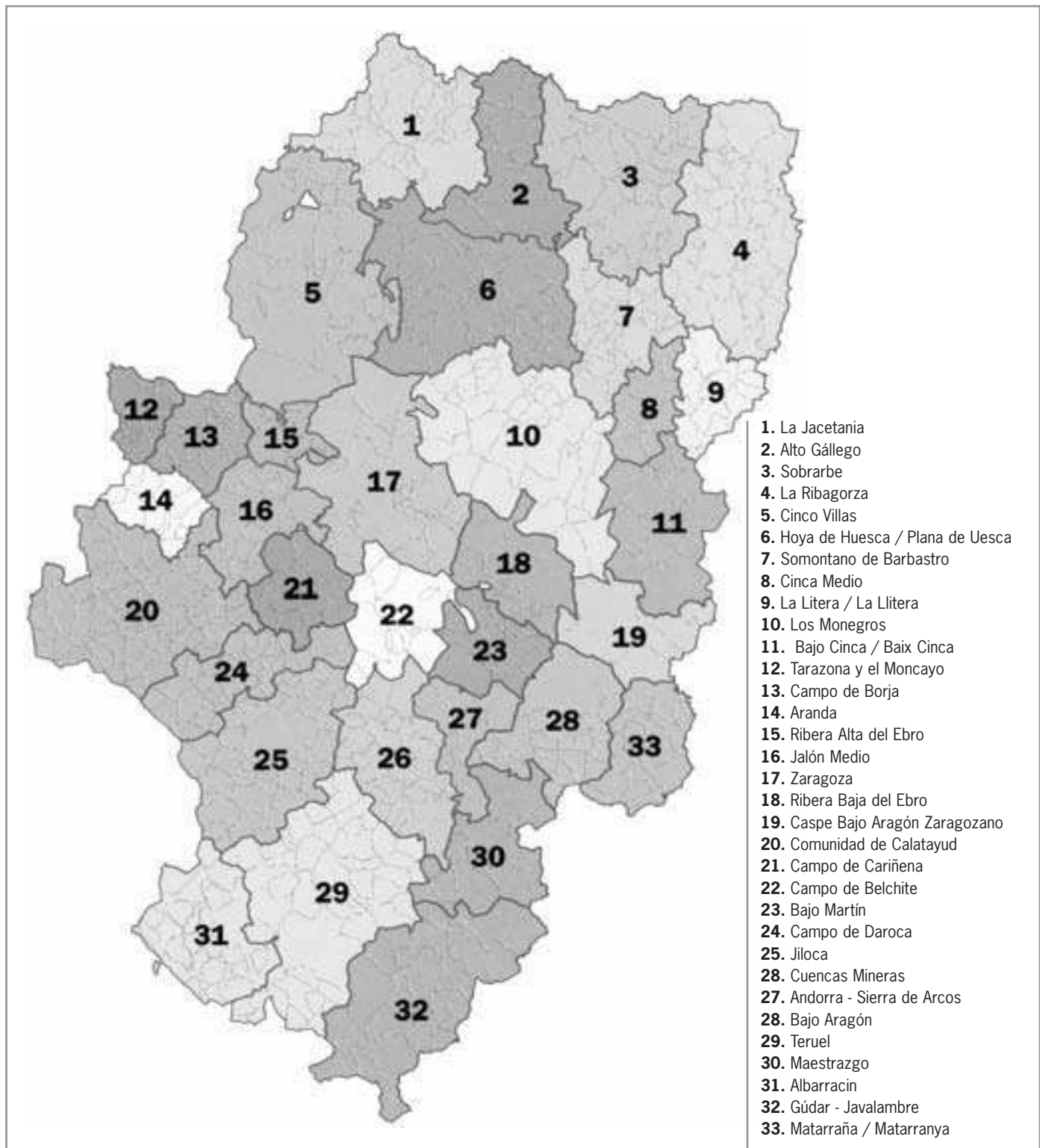
asuntos más favorables para las necesidades de sus municipios.

#### PRESENTE Y FUTURO COMARCAL

##### ¿En que fase está el proceso una vez que ya se ha planificado el mapa comarcal?

En este momento está primando la propia creación de los consejos y el inicio de la transferencia de funciones de la Comunidad Autónoma. Hay comarcas de distinto tipo. Algunas ya han tenido una experiencia previa en la gestión de servicios, ya que han estado precedidas de mancomunidades. A éstas les será fácil cambiar de perspectivas y continuar con su trayectoria. Hay otras zonas en las que se parte de cero. Lógicamente les será más costoso organizarse políticamente.

##### ¿Entonces se van a producir nuevos desequilibrios en la comunidad?



## “Este proyecto no sólo consiste en crear una organización administrativa, también tiene que contribuir a establecer una nueva cultura territorial”

La homogeneidad inicial evolucionará hacia una asimetría entre las comarcas, en función de distintos factores. Algunos ya los hemos mencionado, como la preferencia por un ámbito de interés específico para una zona o el grado de experiencia en la gestión previa de mancomunidades. Otros factores dependerán de los planes estratégicos que cada consejo desarrolle para organizar sus actuaciones a medio plazo. Por lo tanto, habrá comarcas que funcionarán mejor y otras peor, como en toda organización.

### ¿Cómo han afectado las elecciones municipales de mayo de 2003 en todo lo que ya se había desarrollado?

Ha habido un pequeño paréntesis porque se han tenido que volver a reelegir los consejos comarcales, pero creo que esta legislatura va a ser realmente la del afianzamiento de las comarcas en cuanto a gestión. Las nuevas corporaciones políticas van a tener cuatro años por delante para plantear mejor sus actuaciones a medio plazo. Ahora nos encontramos simplemente en un punto de marcha inicial.

### ¿Qué otras razones hay para creer en la consolidación a medio plazo de las comarcas?

Hay una cuestión que parece clara. La necesidad de la óptica comarcal está admitida por todos. Hay un consenso y tampoco hay otra alternativa planteada para resolver los problemas del pequeño municipio en Aragón. Sobre esta unidad política los consejos van a ser concretos y serios en su trabajo como para dotarse de una organización y prestar una serie de competencias.

### ¿Y cuál es el interés principal que van a despertar todos estos cambios políticos en el ciudadano aragonés?

Al ciudadano le importa que le presten unos servicios mejores. Si la comarca funciona y consigue esto, la población estará contenta y además involucrada con el proyecto. Por el contrario, si siente que hay una discusión política constante y tiene más complicaciones en el trámite de sus asuntos, se quejará ante la falta de resultados.

### ¿No es un poco pasiva esta actitud del ciudadano que únicamente espera los resultados de la comarcalización?

Está claro que el aragonés tiene que implicarse con su actitud política e interés. Pero corresponde a los políticos transmitir que la comarca funciona correctamente y proporciona unos servicios mejores. El éxito de la comarcalización consiste en que inmediatamente los aragoneses puedan resolver sus problemas sin ir a la capital de provincia. Es decir, desde su propio municipio con un

servicio más cercano y mejor. Este proyecto no sólo consiste en crear una organización administrativa, también tiene que contribuir a establecer una nueva cultura territorial.

**Uno de los grandes problemas de Aragón es el demográfico. Es la Comunidad Autónoma más envejecida de España y de la UE. El 20% de su población supera los 65 años. A esto se le une el fuerte desequilibrio territorial. Mientras que en Zaragoza vive el 50% de los habitantes, en el medio rural peligra la supervivencia de muchos municipios que están en un estado de agotamiento humano. El 60% son demográficamente muy viejos e incluso muchos de ellos están vías de desaparecer.**

### ¿Cuáles son los principales objetivos en política demográfica del Gobierno de Aragón?

Son tres aspectos esenciales: las ayudas a las familias, que se materializan en apoyos económicos, incentivos para la natalidad y medidas para compaginar la vida laboral y familiar; la política de extranjería como un medio para incrementar el número de habitantes; y por último, un equilibrio territorial de servicios y oportunidades que fije la población.

### ¿Cuál es el papel de la comarca en estos tres aspectos?

La importancia de la comarca radica en conseguir el equilibrio demográfico de Aragón. En este sentido su objetivo es asegurar la accesibilidad a una red de servicios mínimos en todas partes para que el ciudadano, aunque esté en un lugar con poca población, sepa que no se le está abandonando. La política de extranjería excede a la propia comarca en tanto que compete al ámbito nacional. Las ayudas familiares también le sobrepasan porque requieren unos recursos económicos importantes.

### ¿Dada la alarmante situación de muchos municipios aragoneses no son un poco tardías estas políticas demográficas y comarcales?

Hay algunas zonas en las que el problema no tiene solución partiendo de los recursos actuales. Existen comarcas en las que la tasa de natalidad y el envejecimiento de la población hacen que por sí solas sean imposibles de recuperar. La perspectiva en este sentido está en una inmigración acorde con nuestras posibilidades, que logre que no siga disminuyendo la demografía. Pero en este momento el 75% de los inmigrantes están en Zaragoza. Por eso hay que lograr unos servicios públicos de calidad que hagan atractivo vivir en las comarcas y que atraigan a nuevos habitantes. ■